

VERDES ORNAMENTALES PARA FLORISTERIA



FRANCISCO YUSTE MOLINA

Dr. Ingeniero Agrónomo



VERDES ORNAMENTALES PARA FLORISTERIA

El gasto que los ciudadanos llevan a cabo en la adquisición de flores crece en proporción directa con el aumento del nivel de vida y con el desarrollo económico y cultural. Refiriéndonos a nuestro país, es un hecho más que comprobado que el despegue económico ha repercutido enormemente en el consumo de flores por parte de los españoles, lo que se ha reflejado con claridad en el crecimiento de las floristerías y tiendas especializadas y en el impulso que ha experimentado la utilización de flores de calidad y el arte floral.

Paralelamente al aumento en el consumo de flores, y con el fin de atender a la demanda que se ha venido produciendo, la floricultura se ha desarrollado de manera extraordinaria en muchos países, entre ellos el nuestro, incluso demasiado desordenadamente en muchos casos, lo que está creando problemas de excedentes en determinadas circunstancias.

Complemento de las flores, como vamos a tratar de exponer, son los verdes ornamentales, cuya producción puede constituir en ocasiones una alternativa válida para el floricultor, por cuanto, cada vez más empleados, resultan de fácil cultivo y de fácil comercialización.

Los verdes y el arte floral

Los más elementales principios de floristería abogan por la combinación de elementos verdes con flores a la hora de hacer un buen ramo. El papel de tales elementos verdes consiste en hacer destacar en lo posible la belleza de las flores constituyentes del ramo, creando el contraste preciso para ello.

Resulta absolutamente normal en este sentido la combinación de ramas de esparraguera, de boj, de durillo, etc., con rosas,

Fig. 1.-La planta verde es, en general, un adorno de larga vida.



claveles o gladiolos, constituyendo ramos de poca elaboración. Ramos más complicados, a la vez que combinan distintos tipos de flores, exigen, asimismo, utilizar verdes menos corrientes.

Es, sin embargo, en la elaboración de centros florales donde un buen florista puede dar realmente curso a su imaginación, combinando flores diversas con verdes variados, incluso con plantas silvestres, ramas secas, etc. La elaboración de centros y composiciones a base de flores constituye lo que se ha dado en llamar arte floral, existiendo actualmente varias escuelas que enseñan a los profesionales de la floristería las técnicas propias de este arte. Sin embargo, dominada la técnica, es el sentido artístico del florista, su toque personal, lo que lleva a conseguir centros y composiciones de verdadera calidad y con la originalidad precisa. Este afán de originalidad lleva a muchos creadores de arte floral a emplear en sus composiciones materiales inertes de lo más variado (tejidos, metales, vidrios, etc.). Nosotros consideramos que, por mucho que se pretenda incluir a estas creaciones en el arte floral, sólo deberían estimarse como tales las que, junto con flores, incorporan en exclusiva material vegetal de cualquier tipo (hojas, ramas, raíces o frutos).

El papel de los verdes en el arte floral es, sin duda, casi de tanta importancia como el de las flores. Las ramas o raíces pueden servir de soporte de los componentes del centro, así como de complemento decorativo secundario.

Condiciones que deben reunir los verdes

Para que las hojas o ramas de cualquier planta puedan ser utilizadas como verdes en la composición de ramos y centros es preciso que sean capaces de aguantar en buen estado suficiente tiempo después de haber sido separadas de la planta madre. Una buena regla aplicable en estos casos es que los verdes que forman parte de un ramo o de un centro han de resistir en buen estado el mismo tiempo, al menos, que las flores constituyentes de los mismos.

La garantía de que un verde determinado va a aguantar el tiempo necesario sin marchitarse o secarse se basa en que tomen agua por el peciolo o por el extremo inferior de la rama. Tal capacidad de tomar agua con facilidad, que no la tienen por igual las partes vegetativas de todas las plantas, es lo que distingue unos verdes de otros en cuanto a su calidad.

La facultad que tienen los verdes de tomar agua lleva a sumergir su extremo distal en recipientes con este líquido inmediatamente después de ser cortados de la planta madre, manteniéndolos así durante varias horas. Esto consigue que adquieran o no pierdan turgencia, lo que facilita notablemente que conserven su buen estado durante el transporte.

Por otra parte, cuando el verde que se emplea en la formación de centros es de los que absorben fácilmente el agua, pueden clavarse en la espuma absorbente que se utiliza profusamente en floristería, conservándose en buenas condiciones durante largo tiempo.

Distintos tipos de verdes

Existe un enorme número de plantas, incluso silvestres, de las que pueden obtenerse hojas o ramas para ser utilizadas como verdes en la confección de ramos, centros o cualquier otro tipo de composición floral. Realmente, si un florista tuviera suficiente tiempo como para obtener material vegetal a medida que lo fuera necesitando, podría realizar constantemente trabajos interesantes y variados a base de cambiar a menudo los verdes que utiliza.



La realidad, sin embargo, es que los floristas, al menos los de las ciudades, no pueden hacerse directamente con los verdes que precisan, por lo cual lo lógico es que los adquieran a los productores. Por ello vamos a referirnos a aquellos verdes susceptibles de producirse en vivero. Hay que indicar al respecto que existen actualmente en España viveros especializados en la producción de verdes ornamentales, incluso en exclusiva.

Durillo (*Viburnum thinus*)

Familia: Caprifoliáceas.

Es un arbusto perennifolio, que crece sin problemas en cualquier clima cultivado en el exterior. Su dedicación a verdes exige que se cultiven en líneas plantados a poca separación entre pies dentro de cada línea, con el fin de que tiendan a emitir ramas rectas y largas.

Aunque los verdes de durillo pueden emplearse en centros, lo normal es que sirvan de complemento de ramos de flores. Sus tallos semileñosos no toman demasiado bien el agua.



Fig. 2.-El rusco se ha de cultivar en penumbra.

Aligustre (*Ligustrum ovata* y *L. japonicum*)

Familia: Oleáceas.

Se trata, como el anterior, de un arbusto de exterior muy poco exigente en cuanto a temperaturas. Y también como el anterior, se cultiva en líneas con bastante densidad de plantas dentro de cada línea, lo cual provoca, sin duda, una mayor producción de ramas jóvenes y rectas. Estas ramas toman medianamente agua.

L. ovata produce ramas provistas de hojas pequeñas que proporcionan un verde de mejor calidad que el *L. japonicum*, de hojas mayores. Sin embargo, el hecho de que esta especie sea perennifolia, en tanto que *L. ovata* es caducifolia, da lugar a que se emplee con mayor frecuencia, al poderse contar con él en cualquier época del año. Suele formar parte de ramos de escasa calidad.

Boj (*Buxus sempervirens*)

Familia: Buxáceas.

También es un pequeño arbusto muy ramificado, cultivado en exterior por su resistencia. Cultivado con destino a la producción de ramas para verdes ornamentales, se procede de análoga manera a como se ha señalado para las anteriores especies.

Planta que toma aceptablemente agua, encuentra su principal aplicación como complemento de ramos, siendo muy normal que acompañe a los ramos de claveles que se adquieren en puestos callejeros.

Madroño (*Arbutus unedo*)

Familia: Ericáceas.

Los madroños son árboles o arbustos que, mantenidos en crecimiento libre, se ramifican profusamente y en todas direcciones. De aquí que, si se pretende dedicarla a la producción de verdes, una plantación de madroños ha de establecerse con una alta densidad de plantas en línea. Este cultivo se realiza al exterior, exigiéndose suelos ácidos para que su desarrollo sea satisfactorio.



Toma bien el agua, empleándose generalmente en ramos, aunque la belleza de su follaje le permite, asimismo, participar en centros y composiciones florales.

Arrayán (*Mirtus communis*)

Familia: Mirtáceas.

Es también un arbusto que produce ramas rectas, provistas de multitud de pequeñas y bellas hojas. Planta perennifolia; se cultiva bien en exterior aunque, al ser algo sensible al frío, tal cultivo no se puede llevar a cabo en todas las regiones.

Toma bien el agua y sus ramas proporcionan un verde de calidad interesante tanto para ramos como para centros.

Rusco (*Ruscus aculeatus* y *R. hypoglossum*)

Familia: Liliáceas.

Es una mata arbustiva que emite fuertes tallos desde la zona radicular. En zonas libres de heladas puede cultivarse al exterior. Este cultivo se realiza en líneas, a una separación entre líneas de unos 50 cm y con muy poca separación entre matas dentro de la línea para favorecer el crecimiento longitudinal. Conviene proporcionar al cultivo un ligero sombreado, que le protege del sol en verano, permitiendo, por otra parte, una más rápida producción de tallos.

R. aculeatus produce tallos de buena longitud, provistos de abundantes hojas, pequeñas, coriáceas y espinosas. Toma muy bien el agua y, dado el carácter coriáceo de su follaje, cuenta con una duración extraordinaria en buen estado una vez que se han cortado los tallos. De aquí su empleo en centros, donde encuentra múltiples aplicaciones.

R. hypoglossum presenta, en esencia, las mismas características que la especie anterior, si bien produce tallos más largos, con hojas de mayor tamaño que, además, no son espinosas. Precisamente, el hecho de que las hojas carezcan de su espina terminal permite a los tallos de esta especie emplearse, además de en centros, en ramos de flores.

Moluccella (*Moluccella laevis*)

Familia: Labiadas.

Planta herbácea, que puede cultivarse al aire libre como planta de temporada para ser cortada en los meses de primavera. Sin embargo, su cultivo en invernadero permite obtener producción a lo largo de todo el año.

Produce esta planta largas inflorescencias en espiga, en las que las flores, cuyos pétalos son insignificantes y caedizos, presentan en cambio unos amplios cálices acampanados, que persisten en la espiga. Estas largas espigas cuentan con un indudable valor decorativo, por lo que son muy apreciadas como verdes en la confección de centros.

Lino de Nueva Zelanda (*Phormium tenax*)

Familia: Liliáceas.

Planta herbácea, perenne, que produce largas hojas acintadas que nacen en macollas desde la base. Se cultiva al aire libre y a pleno sol, disponiéndose en líneas, con una separación de al menos 50 cm entre planta y planta, con el fin de que puedan producir el mayor número de hojas posibles.

Las largas hojas de esta planta toman agua bastante bien, por lo que su utilización para verdes resulta indicadísima. Por otra parte, el color de estas hojas, que además de verde claro puede ser variegado o bronceado, les confiere un alto valor decorativo. Son muy empleadas en la confección de centros florales, pero también en ramos de gran tamaño.

Palmito (*Chamaerops humilis* y *C. excelsa*)

Familia: Palmáceas.

Es un árbol o arbusto que, en el caso de *C. humilis*, crece espontáneamente en montes y terrenos incultos de Andalucía y Levante. Además, tanto una como otra especie pueden ser cultivadas, llevándose a cabo tal cultivo al exterior y a pleno sol. Para que el cultivo se desarrolle adecuadamente se requiere que la



zona donde se implante esté libre de heladas. El cultivo se establece con separaciones entre plantas de un metro como mínimo.

Las hojas del palmito son sumamente apreciadas en floristería debido a su belleza y a su larga duración, sobre todo si se ha tomado la precaución de mantenerlas con sus peciolo sumergidos en agua varias horas antes de su utilización. Como base o fondo de centros florales, así como de coronas, resultan insustituibles.

La especie *C. excelsa* produce hojas de mayor tamaño y de peciolo más largo que *C. humilis*. Sin embargo, el hecho de que tales hojas tomen peor el agua y de que sean menos rígidas que las de esta especie, ocasiona que resulten menos apreciadas por la mayor parte de floristas.



Fig. 3.–El palmito aporta sus hojas de larga duración a la floristería.

Fig. 4.–Lino de Nueva Zelanda.



Palma (*Phoenix canariensis* y *P. dactilifera*)

Son auténticos árboles (palmeras) que pueden llegar a alcanzar tallas muy elevadas. Por desarrollarse en zonas libres de heladas, los viveros no suelen cultivarlas para la producción en exclusiva de sus hojas como verdes, sino que suelen disponer de más o menos pies en zonas marginales o límites, de los que obtienen hojas para pedidos ocasionales.

Realmente las hojas de palma, por su tamaño, no suelen emplearse con frecuencia como verdes, aunque trozos de dichas hojas encuentran aplicación en fondos y base de centros, consiguiendo efectos de gran belleza. A pesar de ello, cuando algún florista ha de realizar algún trabajo especial, creando centros espectaculares por su tamaño o por su disposición, el empleo de palmas suele conseguir muy buenos resultados.

Aucuba (*Aucuba japonica*)

Familia: Aucubáceas.

Es un arbusto que admite perfectamente su cultivo al exterior, si bien en verano conviene que se le proteja con un sombreado de malla, lo cual, además de evitar quemaduras en el follaje, proporciona a las plantas un mayor crecimiento en altura.

El hecho de que tome bien el agua y de que sus hojas posean un bello colorido variegado da a esta planta gran aprecio en su utilización para verde en centros y composiciones florales.

Aspidistra (*Aspidistra elatior*)

Familia: Liliáceas.

Esta planta, que produce grandes hojas lanceoladas que parten del suelo, puede cultivarse directamente en el exterior en climas favorables, si bien precisa situarse a la sombra o proporcionarle un sombreado artificial. En climas menos favorables hay que cultivarla en invernadero. Plantada en líneas, sus raíces forman una verdadera maraña, de la cual no dejan de nacer hojas a medida que se van cortando las adultas.



Fig. 5.-Palma.



Fig. 6.-Aucuba.



Fig. 7.-Aspidistra.

Las hojas de aspidistra constituyen un verde extraordinario, que se emplea generalmente como fondo o base en centros y en composiciones florales.

Costilla de Adán (*Monstera deliciosa*)

Familia: Aráceas.

Es planta que adquiere gran desarrollo si se cultiva teniendo en cuenta sus elevadas exigencias climáticas en cuanto a humedad y temperatura, lo que solamente se puede garantizar, en la mayoría de los casos, en invernadero. Produce grandes hojas de un profundo color verde, con grandes hendiduras o agujeros que les proporcionan un aspecto exótico sumamente atractivo.

La *Monstera* produce muy bellos efectos cuando se emplea para grandes centros, desempeñando el papel de base en centros aislados o de fondo en centros adosados a una pared.

Sombrillas (*Cyperus dyffusus*)

Familia: Ciperáceas.

Planta sumamente amante de la humedad, produce desde el suelo largos tallos, en cuyo extremo superior nacen las hojas, compuestas de varios foliolos lineales que parten del centro, a modo de sombrilla. En el centro se forman las flores, agrupadas en pequeñas espigas de color pardo. En climas favorables puede cultivarse al exterior en lugares sombreados. Cuando existe el peligro de heladas invernales debe cultivarse bajo protección.

Toma agua muy bien, lo cual, unido a su curioso aspecto de pequeñas sombrillas, la convierte en un verde de amplia utilización en arte floral, pudiéndose, asimismo, emplear como complemento en ramos.

Esparraguera (*Asparagus plumosus*, *A. pyramidalis* y *A. meyeri*)

Familia: Liliáceas.

Para alcanzar un buen y continuado desarrollo, las esparraguerras requieren calor, humedad abundante y luz tenue. En climas



Fig. 8.—*Monstera*.

benignos estas condiciones pueden proporcionarse cultivándolas bajo simples umbráculos. En climas más duros hay que recurrir al cultivo en invernadero. Se siembra directamente en líneas en el suelo o en banquetas.

A. plumosus produce tallos largos y ramificados provistos de pequeñas hojas aciculares. Estos tallos resultan insustituibles en la confección de ramos por el realce que proporcionan a las flores, sin que éstas pierdan su protagonismo.

A. pyramidalis produce también ramos largos menos ramificados, lo que les proporciona un aspecto mucho más compacto que a los de la especie anterior. Su color verde es más oscuro. Está también muy indicado como complemento de ramos, si bien encuentra igualmente aplicación en arte floral.

A. meyeri produce tallos más cortos que las otras dos especies, con ramificaciones muy poco separadas del eje principal, lo que les proporciona un aspecto cilíndrico de verdadero atractivo. Aunque se emplean en ramos florales, su principal aplicación reside en la confección de centros, donde combina muy bien con los demás componentes de los mismos.

Cintas (*Chlorophytum comosum*)

Familia: Liliáceas.

Esta planta recibe su nombre precisamente por las largas y acintadas hojas basales que produce y que forman una especie de roseta. Estas hojas pueden ser completamente verdes o variegadas. Alcanzada una etapa de su desarrollo, estas cintas emiten largos tallos que dan lugar a flores insignificantes y nuevas rosetas de hojas. Se da la circunstancia de que tales tallos se ramifican, produciéndose en el extremo de cada rama la correspondiente roseta de hojas. El resultado es que de cada mata se originan una o más rastras de estas rosetas, que cuentan con un gran valor decorativo.

El cultivo del *Chlorophytum* puede hacerse al exterior en climas benignos, pues no es demasiado sensible a las bajas temperaturas. Cuando hay riesgo de heladas resulta preciso para su cultivo, sin embargo, una adecuada protección.

Aunque pueden emplearse las largas hojas acintadas en composiciones florales, el verdadero valor como verde lo proporcionan las rastras mencionadas, que pueden utilizarse como elementos colgantes en determinadas composiciones.

Yuca (*Yucca elephantipe*)

Familia: Liliáceas.

De todas las especies de yuca normalmente conocidas entre nosotros es quizá ésta la que posee hojas con mayores posibilidades para su utilización como verde ornamental. Mientras unas especies cuentan con hojas provistas de una acerada punta y de un borde cortante, que en la práctica impiden su manejo, en otras estas hojas nacen enhiestas y luego se doblan hacia abajo. *Yucca elephantipe*, en cambio, mantiene permanentemente sus hojas enhiestas que, por otra parte, apenas si pinchan o cortan.

Es la yuca una mata que forma un grueso tallo del que parten las hojas en roseta. El tallo, en condiciones favorables, crece y se ramifica, proporcionando a la planta un porte arbóreo. Se cultiva al exterior en climas benignos.



Las hojas de yuca encuentran aplicación en la formación de centros, precisamente por poderse colocar en cualquier inclinación sin que se doblen.

Helecho de espada (*Nephrolepis exaltata*)

Familia: Polipodiáceas.

De todos los helechos que se emplean como verdes en floristería es éste, sin duda, el de mayor calidad. Su cultivo en vivero requiere que se proporcione a la planta calor y humedad, lo que supone que se debe hacer bajo protección. Es muy importante, asimismo, que disponga de un suelo esponjoso con abundante contenido en materia orgánica. *Nephrolepis* produce sin cesar, cuando se encuentra en un ambiente propicio, bellas frondas, que pueden alcanzar a veces longitudes de hasta un metro, siendo bastante normal que superen el medio metro.

Toman agua perfectamente, por lo que constituyen un verde apreciadísimo. Las frondas del helecho de espada se emplean en la confección de ramos, así como en la realización de centros, a los que proporciona siempre un toque elegante.

Además de esta especie son muchos los helechos que se emplean en floristería. El comúnmente denominado «**helecho de río**» constituye un verde de uso bastante común, principalmente



Fig. 9.-Helecho.

en la elaboración de ramos. El «**helecho de cuero**» es una especie que produce frondas apuntadas, rígidas y de color verde oscuro. Están especialmente indicadas para formar parte de composiciones florales.

Ramo de novia (*Euphorbia marginata*)

Familia: Euforbiáceas.

Es una planta anual que suele cultivarse al aire libre como planta de temporada. Produce un abundante follaje de color verde ribeteado de blanco, lo que le confiere un alto valor decorativo.

Las ramas de *E. marginata* se emplean con mucha frecuencia en la formación de ramos, aunque por su bello y espectacular follaje, se utilizan casi más como flores que como verde complementario. A veces también se usa en centros.

Aralia (*Fatsia japonica*)

Familia: Araliáceas.

Es un arbusto que produce bellas hojas palmeadas, grandes, de un verde lustroso. Puede cultivarse al exterior porque aguanta bien el frío, debiéndosele proporcionar un ligero sombreado en verano. No obstante, su cultivo bajo protección da lugar a una mayor producción de hojas.

Las grandes hojas palmeadas de la aralia, que toman agua muy bien, constituyen un verde ideal para ser utilizadas en centros como base de la composición.

Ricino (*Ricinus communis*)

Familia: Euforbiáceas.

Planta que crece espontáneamente en muchos lugares de Andalucía y Levante formando matas arbustivas, puede cultivarse sin ningún tipo de problema al aire libre y a pleno sol en estas regiones.

Si se pretende cultivar en zonas donde hiele, ha de hacerse en invernadero.



Sus grandes hojas palmeadas pueden emplearse, como las de aralia, como base de centros florales, si bien su menor consistencia hace que duren mucho menos en buen estado.

Los ramos florales del ricino son también aprovechables en arte floral. Estos ramos florales, que fructifican en forma de pequeñas esferas espinosas de color verde o rojizo, son susceptibles de empleo, por el contraste que crean en las composiciones en que se incluyen. Deben de emplearse ramos jóvenes y que hayan tomado bastante agua, pues de lo contrario se marchitan muy pronto.

Iresine (*Iresine herbstii*)

Familia: Amarantáceas.

Planta perenne que, por sus exigencias climáticas, ha de cultivarse en invernadero. Produce tallos provistos de bellas hojas de color rojizo.

Por su facultad de tomar agua, constituye un verde de verdadera calidad, a pesar de lo cual no resulta muy empleado. Está indicado para la formación de centros.



Fig. 10.—*Aralia elegantissima*.

Coprosma (*Coprosma lucida*)

Familia: Rubiáceas.

Arbusto perennifolio, que produce largas ramas de aspecto herbáceo provistas de grandes hojas de color verde lustroso y jaspeado. Aunque en zonas favorables puede cultivarse al exterior con un simple sombreado, lo normal es que su cultivo se lleve a cabo bajo protección. Sus ramas toman muy bien el agua, empleándose para la formación de ramos y centros. Es una planta poco conocida de los floristas.

Eucalipto (*Eucalyptus perriniana*)

Familia: Mirtáceas.

El eucalipto, que es un árbol perennifolio que alcanza gran altura en su madurez, produce, cuando es joven, hojas opuestas, frecuentemente redondeadas, de verdadero atractivo. Esta circunstancia se hace más patente en determinadas especies, como la citada, que presenta un follaje joven constituido por hojas opuestas, discoidales, soldadas, de color glauco, que se disponen muy elegantemente a lo largo de las ramas. El cultivo en vivero de estas especies para la producción de verdes puede hacerse al aire libre o en invernadero, evitando el crecimiento en altura de las plantas para provocar la producción de tallos jóvenes.

Las ramas de estos eucaliptos jóvenes proporcionan un verde de gran calidad para todo tipo de arte floral.

Otros verdes

Además de todos los verdes que hasta aquí hemos mencionado, cuya producción es más o menos normal en vivero, existen otras muchas plantas de las que se pueden obtener verdes y que, sin duda, pueden también cultivarse o existir en alguna forma en los viveros. Pondremos algunos ejemplos.

La **Pita** (*Agave americana*), aunque no suele constituir objeto de cultivo, es frecuente que se emplee en muchos viveros como cercado. Pues bien, las hojas de agave, así como los cogollos



Fig. 11.–En primer término, palas de pita; detrás, una yuca.



Fig. 12.–Ficus.

centrales, pueden aprovecharse como verdes en trabajos muy especiales y concretos.

Otro tanto ocurre con la **Chumbera** (*Opuntia ficus-indica*), que también suele constituir cercados. Indudablemente, la abundancia de espinas en las pencas de la chumbera las hace inutilizables con fines ornamentales.

Existe una variedad que carece de espinas, cuyas palas proporcionan bellos efectos decorativos en trabajos de floristería muy singulares.

Si el vivero dispone de pies de **Ficus**, fundamentalmente de la especie *F. elástica*, también puede comercializar sus hojas como verdes. Estas hojas, por su tamaño, por su consistencia, su aspecto brillante y su duración, están muy indicadas como base en la formación de centros.

Para terminar, no podemos dejar de referirnos a la gran utilización como verdes que pueden tener las grandes y bellas hojas de *Strelitzia reginae* o de *Anthurium andreaenum*, aunque lo cierto es que constituirán un subproducto de la producción floral de estas plantas.



Fig. 13.-Esparraguera.



Fig. 14.-Yuca.



Fig. 15.-Plantación de sombrillas.

Ramos florales como verdes

Existen plantas que producen flores de pequeño tamaño, agrupadas en ramos muy extendidos, que, por ser utilizadas en floristería acompañando a ramos de flores mucho más patentes y vistosas, adquieren la consideración de verdes. Y con tal finalidad de complemento son cultivadas por los viveristas.

De estos «verdes florales» nos vamos a referir en exclusiva a los dos más empleados: *Gypsophila* y *Statice*.

La **Gypsophila** (*Gypsophila elegans* y *G. paniculata*) es una planta perteneciente a la familia de las Cariofiláceas, cuya principal característica consiste en la producción de numerosos tallos, profusa y finamente ramificados.

G. elegans es planta anual que produce pequeñas pero abundantes flores blancas, muy esparcidas en sus ramificados tallos. *G. paniculata* es planta vivaz que da lugar a flores blancas, pequeñas y agrupadas en panículas.

El cultivo de la *Gypsophila* no ofrece excesiva dificultad, por cuanto puede cultivarse en todos los terrenos al exterior, con preferencia en suelos calizos no húmedos.

Los ramos de *G. elegans* son muy apreciados como complemento en ramos de flores, a los que proporciona un agradable contraste por sus hojas opuestas y lanceoladas y por sus delicadas flores blancas. Otro tanto le ocurre a *G. paniculata*, si bien, debido al carácter más compacto de su floración, puede incluirse como complemento en todo tipo de composiciones florales.

El **Statice** (*Statice sinuata* o *Limonium sinuatum*), de la familia de las Plumbagináceas, es otra de esas plantas cuyos ramos florales se han venido comercializando como «verdes», si bien en los últimos tiempos están adquiriendo protagonismo por la indudable belleza de sus flores.

Es una planta bastante rústica que suele cultivarse como anual al exterior, constituyendo en definitiva una planta de temporada. Sin embargo, su cultivo en invernadero, cada vez más seguido por los floricultores, permite tratarla como vivaz y obtener producción durante todo el año.



El *Statice* se incluye como complemento en ramos de flor variada, aportando el contraste del colorido blanco, amarillo, rosado o azul de los cálices persistentes de sus flores. También se emplean los tallos floridos de *Statice* en la confección de centros, ya que, además de su belleza, tienen una larga duración, debida al carácter membranoso de los cálices de sus flores. De aquí que esta planta encuentre, además, una muy extendida aplicación como componente de composiciones de plantas secas.

Conclusión

La producción de verdes ornamentales supone, sin duda, una necesidad imperiosa en el desarrollo de la floristería moderna. Si las tendencias en arte floral pasan por el empleo cada vez mayor de complementos vegetales en la confección de composiciones florales de todo tipo, lo lógico es que los productores del sector presten la atención debida al cultivo de plantas capaces de suministrar tales complementos.



Fig. 16.-Cultivo de aspidistra.

Hemos tratado de ofrecer una panorámica de los verdes más o menos reclamados por los floristas, y que son susceptibles de obtenerse en vivero, dando algunas ideas sobre su cultivo y apuntando sus posibilidades de empleo en base a sus características. Pero ésta no es una lista cerrada, por cuanto pueden incorporarse a ella multitud de plantas, cultivadas o silvestres, que no se emplean como verdes porque quizá a nadie se le ha ocurrido, pero que es posible que cuenten con las propiedades idóneas para ello.

Conjugar el cultivo de verdes tradicionales con la introducción de verdes innovadores puede suponer una apasionante tarea para el productor de estos complementos.



MINISTERIO DE AGRICULTURA PESCA Y ALIMENTACION

INSTITUTO NACIONAL DE REFORMA Y DESARROLLO AGRARIO

DIRECCION GENERAL DE INFRAESTRUCTURAS Y COOPERACION

Corazón de María, 8 - 28002-Madrid